

NADA VOLVERÁ A SER COMO ANTES.

Durante esta pandemia hemos vivido momentos que nos han hecho reflexionar y que nos han hecho cambiar nuestra perspectiva sobre el mundo, la gente, la vida... De un día para otro, las cosas cambian y nada vuelve a ser como antes.

En este tiempo hemos podido pasar más tiempo con nuestra familia y plantearnos cuestiones fundamentales: ¿realmente valoramos lo que tenemos y a la gente que nos rodea? ¿se puede sacar algo positivo de la situación en la que nos encontramos?

Yo, personalmente, creo que nos hemos dado cuenta de que no valoramos el hecho de hacer o tener diferentes cosas que, a nosotros, nos parecen normales pero hay miles de personas que darían lo que fuera por poder conseguirlas. Los trabajos, y por lo tanto los sueldos, de millones de personas se han visto afectados por la pandemia y hemos podido ver que, por ejemplo, muchas veces vivimos sin preocuparnos por el hecho de poder comer todos los días, pero nuestra situación puede cambiar hasta el punto de tener que ir a pedir comida a comedores sociales, iglesias...

Aunque todavía haya pandemia, creo que, con todo lo vivido, todos podríamos reflexionar sobre las cosas positivas que ha hemos visto durante estos meses: muchas personas han ayudado a sus vecinos con la compra, ha habido muchos voluntarios en hospitales, comedores sociales... Desde luego, esta pandemia ha hecho que haya

gente que ha decidido ser mejor persona y ayudar, pero también hay que ver el otro lado y pensar que ha habido, y sigue habiendo, muchísima gente irresponsable a la que le da igual lo que le pase al resto y solo miran por sí mismos.

Por ello, creo que es fundamental que se trate en mayor profundidad el tema de la responsabilidad social. Hoy más que nunca, es muy importante la solidaridad, responsabilidad y mirar por los demás. En el mundo hay mucha gente que no cumple con las normas y recomendaciones sanitarias, que le da igual que el número de contagios y muertes suba, que hace fiestas, no se pone la mascarilla... Este tipo de gente debería mirar más por los demás y darse cuenta de que hay mucha gente que lo está pasando fatal y lo único que consiguen ellos con sus irresponsabilidades es que los casos no bajen.

Para mí, esta pandemia me ha ayudado a darme cuenta de que tengo que valorar más lo que tengo y las oportunidades que se me ofrecen. Aunque haya sido un tiempo muy duro, y lo sigue siendo, creo que he aprendido a valorar el simple hecho de poder salir a la calle a hacer deporte, ir al cine...

En definitiva, creo que, ya que todos tenemos que vivir esta desagradable situación, deberíamos tener más respeto y ser conscientes de nuestra responsabilidad y, así, contribuir a que esto mejore y se acabe cuanto antes.

